Grupo Ascaso

Amenacen menos los que están en el Gobierno. No imitaremos a los insensatos que contra nosotros han maniobrado. La C. N. T. y la F. A. I. han actuado y seguirán actuando, con plena responsabilidad, en pro de la victoria, y en defensa de la Revolución.

Tierra y Libertad

Unión, 7-Teléf. 23658
BARCELONA

Núm. 25

Precio: 20 cénts.

La Escuela en la Revolución

Nos habla el compañero Puig Elías, Presidente del Consejo de la Escuela Nueva Unificada (C. E. N. U.)

No sabemos qué preguntarle primero. Cien preguntas se nos agolpan en los labios. El, con su aparente serenidad que no es más que dominio de sí mismo, nos habla con entusiasmo y un cierto remoto orgullo de la obra extraordinaria realizada por la C. N. T. en el campo educacional. «Aún no se habían desvanecido los ecos de los disparos, con los que la Revolución hacía callar el estrucendo fatal de las pisadas de la bestia fascista, que pretendía ensordecer al pueblo: aún no se habían arrancado de las manos del fascio las armas fratricidas, cuando ya un puñado de hombres buenos, conscientes de su responsabilidad presente y sobre todo futura, sintieron surgir en su mente la idea de arrancar de aquellas nefastas manos el arma más poderosa de que hasta ahora habían dispuesto: la instrucción.»

¿Cuál es el espíritu y la orientación de la escuela?

Es la «Escuela Nueva». No solamente por nuestro deseo y voluntad, sino por disposiciones legales, se ha impuesto la más absoluta prescindencia de toda tendencia u orientación política. A este respecto nos cabe la satisfacción de decir que el concepto anarquista de la escuela se ha impuesto ampliamente. Y lo que es más interesante, se ha impuesto por la lógica del convencimiento, por la fuerza de la convicción. La Escuela Nueva respeta la personalidad del niño. Creemos que deben probarse todos los métodos, optando siempre por el que más convenga según las características locales, la naturaleza y carácter de cada niño, etc. Es evidente que no basta cambiarle el nombre a la escuela: hay que cambiar su espíritu, su moral, sus métodos. Un buen maestro no dará definiciones *a priori*, sino que pondrá al alcance de la observación del niño el material necesario. El niño tiene que descubrir por sí mismo. Por eso es indispensable el contacto permanente del niño con la Naturaleza. ¡Que no haya misterios ni engaños para el alma ingenua y pura del niño!

¿No hubo dificultades para darle nombre a la nueva escuela?

Se discutió un poco, sí. Algunos hablaron de escuela «racionalista»... En verdad no estamos de acuerdo. La escuela, el plan de enseñanza debe ser integral. ¿Por qué reducir sus objetivos a la facultad razonadora del individuo? ¡No basta que el hombre piense bien, es necesario que sienta y obre bien! La escuela debe colocar al niño en un ambiente tal, que le haga imposible el ejercicio de impulsos antisociales, pero no por la coacción y la violencia, sino por las características de solidaridad, sinceridad, trabajo, amor y libertad del medio físico y humano que le rodea. ¡Queremos forjar el hombre nuevo! ¡Nada de dogmas impuestos por los mayores en las conciencias vírgenes de los niños! Hablamos de escuela antigua y de escuela nueva. Nos dedicamos a esta obra auténticamente revolucionaria, con todo nuestro calor y con nuestra profunda fe. Pero del mismo modo que considerábamos dañoso que la vieja escuela enseñase al niño a gritar: «¡Viva el Rey!» «¡Viva la República!», hoy creemos igualmente nefasto enseñarles a gritar: «¡Viva Marx o Bakunin!» «¡Viva la Revolución!».

¿Y cuál es en general la actitud de los maestros?

Es claro que muchos de ellos, los clásicos maestros de la escuela católica, nos hacen la guerra. Pero no los perdemos de vista. En realidad hemos hallado una proporción de maestros adictos, mucho mayor de lo que suponíamos.

¿Encontrasteis muchos obstáculos desde el principio?

Desde luego. Nos hallamos con 50.000 niños sin escuela y 70.000 provenientes de escuelas confesionales clausuradas. Urgía, pues, antes que todo, habilitar locales. ¡Que no quedara un solo niño sin escuela! Esa es la razón por la cual hemos tenido que echar mano de edificios poco aptos, adaptándolos dentro de lo posible; y también que haya grupos escolares de 1.000 niños cuando el máximo debiera ser de 200. Tratamos, eso sí, de que cada local tenga su jardín y campo de cultivo. En estos momentos de tanta escasez, es digna de contemplarse la alegría del niño que lleva a su casa unas patatas o una col cultivada con sus propias manos.

¿De modo que los ensayos han dado excelentes resultados?

¡Oh, es indiscutible! Pero es que tú estás en un error. Para nosotros, esto no es un «ensayo». Durante casi veinte años hemos estado ensayando en la clandestinidad y perfeccionando nuestros métodos. Ferrer fué el gran maestro, pero Ricardo Mella le superó luego. Nos trazaron ellos el cuadro de los problemas educacionales. Nosotros les seguimos, modificando las posibles fallas, pero tratando de llevar a la realización los nobles ideales que a ellos les alentaron.

¿Cuánto tiempo dura la temporada escolar?

Nuestros deseos serían que la escuela no sufra interrupciones. Que en ninguna época del año, anden los niños vagando por las calles donde les acechan tantos peligros de orden físico y moral. Así, este año hemos suprimido las vacaciones.

¿Qué proyectos inmediatos tenía?

¡Oh, si pudiéramos hacer todo lo que es necesario! Ante todo, queremos sacar los niños fuera de la ciudad. Para eso, tan pronto como sea posible, edificaremos escuelas en la montaña, en el campo, donde los niños vayan por la mañana y regresen a sus hogares por la noche. Ahora no podemos hacerlo, debido a la escasez de víveres; nuestras escuelas necesitarán bien provistas cantinas.

¿En todas la barriadas hay suficientes escuelas?

Existen distritos, donde ni un solo niño ha quedado sin escuela. Debemos dejar constancia de nuestro agradecimiento a los compañeros del Sindicato del Transporte, que trasladan gratuitamente en tranvías y autobuses a los niños que deben recorrer largas distancias para concurrir a las escuelas.

¿Han sufrido las escuelas los efectos de los bombardeos?

No. Han caído algunas bombas sobre varios edificios escolares y los han destruído por completo. Pero sucedió en horas en que no estaban los niños. Una de nuestras preocupaciones es precisamente la de sacar definitivamente, hasta que termine la guerra, todos los niños de la ciudad y llevarlos al campo, al resguardo de todo peligro. Pero, los obstáculos son muchos y enormes.

¿Habéis pensado en la forma de vincular los niños de las distintas escuelas de la región?

Tenemos una iniciativa muy interesante que ejecutaremos probablemente en el curso de este año. Consiste en lo siguiente: durante el verano, los niños de la ciudad se llevarán al campo y durante el invierno, los niños del campo se traerán a la ciudad.

Grupo Durruti

En ambos casos, los niños residirán en casa de sus amiguitos o en las escuelas habilitadas para ello. Es fácil comprender la importancia que tiene esta iniciativa, para a la vez que ampliar los conocimientos de los niños, fomentar la cordialidad, la solidaridad y el afecto entre los que mañana serán hombres formados y conscientes.

¿Cómo se vinculan los padres a los maestros y a la escuela?

En torno a la escuela, se forman las asociaciones de padres y amigos de la escuela, los que colaboran eficazmente con los maestros.

Hemos visto vuestro «plan general de enseñanza»...

Queremos la escuela sin solución de continuidad. Queremos que desde que el niño entra a la escuela hasta que salga de los Politécnicos o de las Universidades, su aprendizaje no sufra interrupciones. Eso, para los niños que tienen la fortuna, por su edad, de poder gozar inmediatamente los beneficios de la Revolución. Para los ya crecidos, que no contaron con medios para concurrir a las Universidades o escuelas especiales, hemos creado los Politécnicos, desde los cuales podrán ingresar a las Escuelas de Bellas Artes y Universidades. Según ese plan, se hace una clasificación inicial por mentalidad: niños retrasados, niños normales, niños adelantados. Según la edad, comprende: la escuela materna, el primer ciclo escolar de 6 a 8 años; segundo ciclo de 9 a 11 años; tercer y cuarto ciclo, hasta los 15 años. Sigue el Politécnico Básico donde se adquiere preparación y capacitación para ciertos oficios manuales. De ahí, los que reúnen condiciones pasan a los estudios profesionales y universitarios.

Lo que la Escuela Nueva Unificada se propone, es independizar al niño de la condición económica de los padres. Sean los padres ricos o pobres, el niño tiene derecho a la escuela, al estudio, la ciencia, al arte.

Hemos oído decir que habéis tomado maestros sin títulos

Efectivamente. Pero son aquellos que nos inspiran absoluta confianza, aquellos que teniendo verdaderas dotes de maestro no lograron obtener su título de tales. Hemos abierto unos cursillos al fin de los cuales estos maestros pueden obtener su certificado. Remediamos así una injusticia y aprovechamos auténticos valores sumamente necesarios en estos momentos en que las sucesivas levas de la movilización, nos priva de buena cantidad de maestros.

¿Podríais darme algunos datos concretos sobre la obra realizada?

El C. E. N. U. ha nombrado, en seis meses, 4.787 maestros en Cataluña. Ganaban antes un salario de 3.000 pesetas anuales. Hoy ganan 5.000 pesetas. En el mismo espacio de tiempo se han matriculado 82.415 niños, contra 34.431 del año pasado en las escuelas oficiales. Y algo sumamente importante: hemos acabado con los cuadros. Los niños de esas instituciones otrora humillantes, foco de desviaciones y vicios, son hoy libres; concurren repartidos a varias escuelas, mezclados con los otros. No se hacen diferencias. La Revolución los sacó de esas cárceles, de esos antros de castigo y aislamiento, y los puso en pleno sol; les llevó la alegría de vivir, de jugar, de aprender; puso en sus corazones el cariño fraternal de los otros niños y a su lado la mano amorosa, la mirada tierna de los maestros, en cada uno de los cuales hallaron al padre muerto o ignorado. ¡Hacemos felices a los niños, ésa es nuestra obra!

• • •

Quisiéramos seguir oyendo la voz dulce, plena de enseñanzas y anhelos, de esta gran alma de revolucionario que es Puig Elías, perseguido, encarcelado, deportado y condenado a muerte por las dictaduras de hecho y de derecho, pero el cumplimiento del deber nos lo impide. Le estrechamos cordialmente la mano y murmuramos una modesta frase de felicitación y de gratitud para él y para sus eficaces colaboradores.

Comedores amplios e higiénicos

Unidad proletaria

En todos los Plenos y Congresos de los Sindicatos de la C.N.T., se discute el problema de las relaciones con los obreros de la U.G.T. Los acuerdos que se adoptan coinciden en forma unánime. La elocuencia de este hecho es demasiado grande como para extendernos en comentarios. El proletariado confederal no hace sino ratificar la posición y las proporciones de la C.N.T., cuyos esfuerzos por dar cima a la Alianza Obrera Revolucionaria, son de todos conocidos. Asturias y Aragón la han hecho realidad. En Cataluña, la dirección partidista de la U.G.T. ha sido la valla más difícil de salvar. En el orden nacional, todavía espera la organización confederal la respuesta clara y concreta de la Ejecutiva Nacional de la U.G.T. Por encima de la incomprensión o de los intereses políticos de los organismos directivos, debe estar la exigencia impostergable de la unidad proletaria. El acercamiento entre los obreros de ambas Sindicales debe acrecentarse. Un medio eficaz para ello, son las asambleas, las reuniones de conjunto. La unidad significa la victoria proletaria. Laboremos, sin descanso, por la unidad revolucionaria, C.N.T.-U.G.T.

Ejercicios físicos

Lectura amena

Tejiendo jerseys para el frente

Clase al aire libre